

**A** HORA que se aproxima la Semana Santa es inevitable, una vez más, hablar de la mantilla. Pero hoy vamos a hablar de la mantilla no en su aspecto pintoresco ni tradicional ni siquiera vamos a referirnos a lo que hacen realizar la belleza de las mujeres en el desvestir primaveral. No. Vamos a referirnos a la mantilla desde el punto de vista que pudiéramos llamar "financiero". ¿Cuánto cuesta una mantilla? Y un buen amigo nuestro, jefe de sección de uno de los más importantes comercios madrileños ha sido el que nos ha orientado:

una mantilla, por muy sencilla que sea, no la puede usted comprar hoy por menos de cincuenta duros.

## DE INTERES PARA LOS PEQUEÑOS DE ESTATURA

**V** EN ustedes como todo se arregla en este mundo! Hasta lo de quedarse por lo que se refiere a la estatura, como si dijéramos en el sótano, tiene arreglo. ¿Y dónde dirán ustedes que, según una comunicación que fué presentada hace algún tiempo a la Academia de Ciencias de París, radica el posible crecimiento del hombre y de la mujer? Pues en una glándula que reside tan tranquila junto a la laringe.

Según la mencionada comunicación, para conseguir un mayor crecimiento de una persona, en sentido vertical se entiende, basta conseguir el desarrollo de esa glándula y va está.

**DOMINGO  
DE PALMAS**

**L**A proximidad del Domingo de Ramos trae siempre a mi memoria aquellas lejanas vísperas en las que mi familia se preocupaba de que estrenase algo: sombrero, traje, calcetines, zapatos... Pero todos estos estrenos no supondrían nada si además no pudiera estrenar una bella hoja de palmera, amarilla y cimbreante, de las más grandes y mejor adornadas:

—¡Yo quiero una palma  
¡Más grande que la del año  
pasado! ¡Con bonitas trenzas  
Flores coloradas y estampas  
de santos! ¡Que tenga mucho  
abalorios y lentejuelas! ¡Que  
en la parte alta esté sujeta con  
un lazo de seda blanca! ¡Y so-  
bre todo que sea grande, muy  
grande!

Mi padre, que era un dis-  
 traído, solía contestar a mi pre-  
 tensión:

—¿Y no sirve la que está en el balcón?

Mi madre, por el contrario desde hacía varias semanas iba ahorrando el dinero necesario para que a su niño no le faltara la más linda palma del mercado...

Y en un puesto bien surtido  
en la mañanita del domingo  
me llevé la palma más grande  
y más afiligranada...

Después fué la ida a la iglesia, abrazado a mi ramo, pidiendo en alzar la palma bendición, con el pensamiento en aquella alegría de los que recibieron a Jesús entre hosannas y agitar de palmas...

Pero a mitad de camino em-  
pezó a fatigarme el peso de  
aquella rama recién cortada.  
Primero la llevé alta y enhi-  
ta; después la eché al hombro  
como si fuera un fardo ligero.

—Ayúdala al niño—suplicó  
ba mi madre para que mi p

**CLARO ES QUE POR  
mucho menos dinero  
puede usted alquilarla  
y luce lo mismo**

—No. Nada. Que yo estimo que en Semana Santa debía usarse única y solamente mantilla negra, como corresponde a la austeridad de la fiesta. A pesar de eso, se ven por ahí mantillas blancas que yo creo que desdichan algo de lo que en realidad debía ser...

Nuestro interlocutor asiente silenciosamente y, continuando su explicación, aclara:

—Claro que todas las mantillas que se ven esos días no son siempre propiedad de sus portadoras.

—O alquiladas. En Madrid hay casas que se dedican a eso y por diez o doce duros proporcionan unas mantillas magníficas que hacen resplandecer primaveralmente la belleza de sus portadoras.

—Y así, como es natural, resulta más económico.

--¡Como que no puede usted figurarse la preocupación monetaria que nos creamos en esos días los padres de familia! Porque no es sólo la mantilla, sino todos sus aditamentos: zapatos, traje... ¡Y cualquiera quita ese capricho a la hija o a la esposa! ¡Como ellas se ven tan guapas...!

Nuestro interlocutor tiene razón. Ellas están tan guapas! Y aunque solo sea por eso, ¡bendita sea la mantilla!

F. L.



## La estrella y su hija

La famosa actriz del cine europeo Olga Tschechowa ve continuada su fama artística en su hija, la cual ha emprendido recientemente, con gran éxito, la carrera interpretativa, y a la que vemos en la fotografía al lado de su madre.

# Antonio PASO, AUTOR fecundo

jores amigos—que si fueras capaz de permanecer una semana completa trabajando y sin salir de tu casa escribirías en ese tiempo, por lo menos dos comedias...

Don Antonio "tragó" el anzuelo y se encerró en su casa, sin que fuera posible verle durante ese tiempo por ninguna parte. Y a los siete días se presentó en la Peña de sus amigos con siete comedias escritas. ¡Había salido a comedia por dial!

TORRE ENCISO

BUENAS  
NOCHES



# EL AMOR A LAS puertas de abril

## MAS FRASES HECHAS Y VIEJAS DIGRESIONES PRIMAVERALES

**E**N TRE los tópicos en que se emboza la aparición de la primavera, descuella por su color rosado la figurilla alada y vendada del amor. El tema es espinoso, como surgido entre rosales que se abren a la vida, apercebidos ya a la lucha por la existencia. Al hombre lo coge desprevenido porque carece de la experiencia femenina, de vuelta ante cualquier faceta de este fenómeno que los maestros de la psicología hacen coincidir con el viento de marzo y las lluvias abrilanas. Es la meteorología de los sentimientos humanos la que metodiza a estos auscultadores de la más noble de las visceras de la fisiología del ser pensante que dicen que es el hijo de Adán.

Los escépticos afirman que el amor es una indigestión cardíaca, o, dicho más elegantemente, una peligrosa taquicardia para la que no se encuentra digital curativo, ni siquiera compensador, del estrago que produce al desdichado que la padece. Es, desde luego, una dolencia llevadera, para no tomada en serio. Larra es de hace ya mucho tiempo, y la solución desesperada que antaño se encontraba en el frío canchifito de una pistola está hoy, más sugestiva y apetecible, en el fondo del cristal donde han colocado un batido perfectamente elaborado para que elimine usted sus suñetes pesares.

No es verdad tampoco que cada primavera traiga al pecho del hombre un nuevo amor. Se trata de un espejismo. El hombre se siente más ligero, menos lleno de preocupaciones, dispuesto a cantar, y todo esto le hace preguntarse a solas si no será que entre la sistole y la diástole se le ha interpuesto una mirada más o menos lánguida cuando cada año el latido de su corazón le trae a la memoria el paso por la anegada Venecia. Usted es galante y fuerte. Yo verá usted a la orilla cuando las bocinas le hayan recordado por undécima vez que ha pasado la hora. Sin embargo, usted será ya hombre al agua. No habrá quien le salve, por arriesgado y generoso que sea y por muchos deseos que abrigue de poseer la medalla de salvamento de naufragos.

Por eso no nos cansaremos bastante de prevenirlos contra los riesgos, imaginarios o no, de la primavera, de los jardines efímeros y de los cafés de escasa concurrencia. Revístase de cautela, amigo. Sea usted reflexivo.

verse sin gabán, que poder empeniarlo impunemente y que ya no le cobrarán el suplemento por la calefacción. Eso es todo. Nadie debe hacerse flusiones. Han pasado de moda, por fortuna para la Humanidad, Hay que vivir atado a las realidades, y éstas no permiten excursiones a las cotas celestes de la idealidad. Lo más seguro para espantar los embelecos que nos tiende la vida es no pasar por los jardines y desoir el canto matinal de los pajarillos, tan sencillos y frágiles en apariencia y, en el fondo, tan enemigos del alma masculina que les presta atención.

En el caso intolerable de tener que madrugar, lo más sano, digan lo que quieran los higienistas, es comprar el periódico y meterse en un café donde ha-

ya mucha gente y no le dejan enterarse a uno de las noticias que le sirven. Porque la soledad

BUENAS  
NOCHES

Jueves, 22 marzo 1945

Año II Núm. 46

Redacción y Administración:

**PUEBLO**

NARVAEZ, 70

Teléfono 62600.

**Apartado 517.**



MAESTRO RODRIGO

**H**A terminado la temporada de óperas al parecer con gran éxito en todos los sentidos. Se han renovado los gozcos que las mismas composiciones musicales provocaron otras veces; se ha deleitado el público de abono con las voces más selectas del género, y es de suponer que artistas y empresario se congratulen de la empresa realizada.

Pero hay un pequeño detalle que un crítico ha desatado y a nosotros nos

**DIALOGOS  
DE SAINETE**

**H**OLA, ninchi! ¿Qué tal lo has pasado por Valencia?

—¿Qué dice?

—¿Que qué tal lo has pasado en Valencia?

—Muy bien. Perdona que alhaga hecho repetir el saludo, pero es que vengo unazao, jajaja, jardo.

—¿Del ruido del tren?

—De los zurrios del tren. tracas.

—No me cuentes. Empezamos a reñir; si yo estuve en año pasado.

—Entonces pa qué t'voy a referir, Coles?

—Oye, iy de gente que tal?

—Hasta el palo de la bandera.  
—¿Y de mujeres?  
—¡Hombre! ¡Tratándose de Valencia? ¡Tienes una pregunta, Celestino! No te digo más que si yo no fuera madrileño por los cuatro costaos mañana trasladaba el taller a Valencia.

—Y como tes dao al tu  
rismo me se figura que la  
semana que viene te pi  
rarás a Sevilla, Murcia  
Málaga.

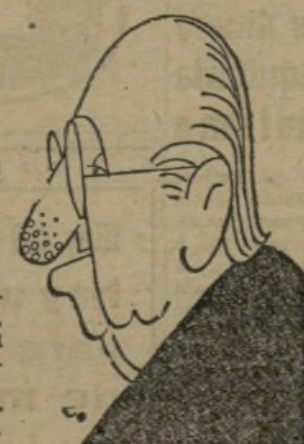
—¿Quién? ¿Un servido  
rito? La Semana Santa h  
transcurso en Madrid.

—Pues dicen que es lo  
que menos vale.

—Malas lenguas que andan sueltas. A más que las cosas valen o no valen según y conforme. Claro que no tenemos los "pasos" que en Sevilla, ni lo hemos pretendido nunca. Yo te digo Sevilla como te podía decir Málaga o Cartagena; las Cofradías son más antiguas y habiéndose

más tene; quizá haiga más  
organización y más propo-  
ganda. ¡No te se ovide lo  
de la propaganda! Que hoy  
se fabrica una fábrica de  
fideos, que se comen como  
comer fideos, te gustan  
no, y montia un tinglado  
de Prensa y radio, lo-  
teando ese hombre pue-  
flo—que, según él, es  
el más grande de la  
capa y lo voy a tener que  
decir dos cosas bajitas y  
al oído pa que presum-  
men—que se llama Ra-  
món de Castro, y tí ac-  
túa en el teatro de la Es-  
trelita, pero ¿cómo si ac-  
bas? ¡Te lo comes hasta  
en bocadillos! Pues un  
cosa parecida te pasa con  
esos festejos: venga do-  
ña María, venga doña  
Eustres y del machacone  
de la radio, y un día ya  
coges al tren y dices: pue-  
roy a verito. ¡Y has pica-

## Llamar "fianciulla" a Elsa de Brabante produce risa



MAESTRO CONRADO  
DEL CAMPO

A propósito de las palabras del maestro Rodrigo, hablamos con Conrado del Campo, director en la noche de "Lohegrin".

—De "famoso pandemium"—nos dice—califica Rodrigo lo que ocurre; y desde muy larga fecha viene ocurriendo con este fundamento el aspecto de la actividad operística en España. Desde la época lejana, tejeríamos una "alfombra" que, al decir de don Quijote, que dó con él en los albores del siglo XVIII, la vida de la ópera en Madrid, a través de dos siglos y medio—que pocos años fatan para cumplir—

**EMERENCIANO,**  
pregonero "fetén" de la  
**SEMANA SANTA** madrileña

Que es el objetivo de la propaganda. Pero ¿tú das cuenta de lo que es Madrid el jueves y el viernes?

— Hombre, dejá de beberme das cuenta.

—Poca, porque tú eres una malaja duro de creerlo; pero aquí estoy yo pa explicártelo. Por ejemplo: el jueves, la noche de miercoles. El Miércoles Santo mi costilla se encierra en la

Paloma y la mudena y después San Ginés, las Calatravas y San José pa caer en Recoletos y dar una vuelta. ¡Na más que una, porque lo que es la noche de los sábados, ¡yo! ¡tú razón pa tenerlo! pero ¡tú, na fíjao en la gracia y el garbo de las madrileñas ese día! ¿Pero tú no sabes que en Sevilla las niñas en tu vida! ¡Sevilla! ¡Bueno! ¡Málaga? ¿Por

cedna y hace su arroz con leche, sus natillas y sus torrijas alimberás ¡Torrijas, Celes, torrijas! ¡Algo de lo que ya no se puede hacer en casa!», pero es «feñén, que se va a dividir!».

—¡Recuérdalo, Emmerenciano!

—El jueves por la mañana me espilla el traje negro, me hace un lavado del pantalón y me lo coloca en la silla en la alcaoba como si fuera un vestido de torear. Comemos nuestro potaje, nuestro bonito y la carne y nos vestimos la Robus con su almagrigna negra, traje de molré y rosario de plata y un servidorkito con el bonongo, e palasan con puchito y la carne y leñamos los sagrañeros. El intirario de los los Lorenz, Sa Cayetano, San Lorenzo, Sa

qué no? Pero... Mañana en Jueves y Viernes Santo también es pa hacer cardeles y repardirlos por el mundo, y que la radio pare un momento lo necesito. ¡Aquí, dentro de la noche! ¡Por el mundo siempre! pero hoy, señores radio-oyentes, hoy, Jueves y Viernes Santo, por su calle de Alcázar y poco de Alameda, disparen las mujeres más bonitas de la tierra.» (Que por qué son las más bonitas pregunta usted? ¡Porque son madrriñas! ¡así os atontan! ¡Amos, que si ese presumido de la radio, que se quiere ralar! ¡Pero qué va a querer, si ése no es castizo ni es na! Y a propósito de castizos, Celes: te convidó a un vaso de blanco en casa el Angel.

R. O. L.

Los encantos y primores del divino arte de la música que ha auditado de las sucesivas generaciones, los "meómanos" de todos los tiempos, desde el renado de Felipe V hasta los actuales "días han creído, y sospecho que lo siguen creyendo muchos de ellos, que ópera sin "angiol d'amore". "Diletto mio", "Caro nonie del mio cor", etcétera, etc., no se oñeñe ni se explica. Y así hemos presenciado en el teatro Real, y continuamos presenciando estos, nasierpa, escurritón en

—Indudable: como lo es también que sin la captación, por esfuerzo de la voluntad muy atenta, de la frase poética, del diálogo entre los personajes de la palabra, en suma, en toda ocasión y momento, no es

—Así, pues, Wagner...  
—Yo voy más, ¿qué toda-  
vía. No digamos Wagner o  
Strauss o Debussy; el mis-  
mo compositor no puede ser  
gratificado en todos los ór-  
denes de su estilo, de su per-  
sonalidad o de su intencio-  
nes dramáticas, si el oyen-  
te no comprende ni clara-  
mente escucha la frase pé-  
dica, la melodía y la unifor-  
midad musical por el co-  
mpositor.

—Tengo un solo ejemplar,  
que conservo cuidadosamente  
para que no se pierda la se-  
millita de tan valiosas enseñan-  
zas. Pero, ¿usted, doctor, no  
tiene otros ejemplares de es-  
tos...? Lo que si puedo en-  
señarle ahora es una hojita que  
mandé imprimir para que el  
señor alcalde me autorizara a  
vender mi "Plano del idioma".

—¿Y esa es una hoja impre-  
ta? ¿Y gustaría conocer su

el serbizo de la unanimidad;  
de buenzera, doctor gandi, ba-  
rendero gratitudo de madriz".  
Al dorso de esta hoja tiene  
condecoraciones interesantes, con  
supresión de V, C, H, K, X, e  
Y...

—Todo esto es muy curioso,  
doctor, y nos gustaría saber  
más cosas de usted. ¿Cuál es  
su verdadero nombre?

—Eso a nadie puede intere-  
sar. Lo que importa es que  
soy yo, sino mi filosofía, la  
obra—y al fin nos dice—: Me  
llamo Antonio Santamarina.

—¿Y nació usted en...?

El doctor Gandi parece mo-

—No he sido nunca...  
ta, Y de ellos nada me  
go que decir. En el  
los literatos si. He  
chas cosas como  
ejemplo: Muchos  
gracia escritores  
orio más que para  
ro al público oyendo  
der el tiempo.

—Lamentable, ¿no  
muchas ideas de  
—Muchas, pero  
de la vida, y en la  
do citarle unos  
pueden decir algo  
ben decido en todas  
dos pertenecen a  
de socorros  
ks, pero  
—...mucho más

—Rodrigo apunta también el prejuicio que de todo esto se origina para la creación de una ópera española con larga vida.

—Pues con lo necioso que le he dicho no me atrevo añadir si estoy o no conforme con el daño que al citado "pandemonium" causa a nuestro incipiente teatro nacional de altura. Sin duda alguna esta cuestión no es objetiva, sino subjetiva en grado sumo porque ligada está íntimamente al problema de la influencia de la música ha influido e influir poderosamente en que continuemos esperando con paciencia, pero muy herido de escépticismo, la salida del arte teatral por un camino auténtico e inconfundible teatro lírico nacional de elevado rango.

A DE R

"Señor alcalde de Madrid, zelantisimo señor: permítasme que amablemente se me confunda con un mendigo, lo anuncio y pido el honor de dárselo, mándame que así autorice a mí mismo tiempo como escritor (¡afortunado, admito donativos para mis publicaciones; y como agente de la junte los admito para la educación pública i para la asistencia pública). Y ahora, señores, pedir, ni tampoco es un mendigo el qe no pide para sí: lejos de eso, lo todabia doy a la junte el fruto de mis privaciones, y como tal, me desisto; pero me satisface por lo que me da ejemplo de economía qe doi, con igual delicadeza protesto contra la presunta nulidad de un escritor qe no tiene para contrarrestar sus capatos, con el del anecdotista que se pluma sea donde sea, con mucho dinero escribiendo desatinos, i no ganar nada escribiendo go-mo dios, pero al fin todos los redentores estamos conformes

trato. Hay en él un interés extraño por conservar envuelto en misterio cualquier cosa que pueda ser refiera. En cambio, cuando habla de su obra y de sus teorías, se entusiasma, se exalta. Pero a nosotros nos interesa conocer algunos detalles de vida de este hombre."

—¿Ha estudiado usted en alguna Universidad? ¿Dónde y qué estudió?

—Sí. He estudiado en Santiago. Tengo terminada la carrera de abogado, pero nunca la he ejercido. En mi existe la idea de ejercerla algún día, pero ya no están en muchas cosas de acuerdo con mis teorías y nunca he querido dedicarme a la abogacía.

—¿Cuándo vino a Madrid?

—Eso no importa.

—¿Qué ha ocurrido durante su vida?

—Se me ha ocurrido. Y hubiera tenido para llenar siete

cuna sin niño, ni una casa; cuando hay una ciudad donde no puede dar comienzo a una civilización municipal, es una bendición para ella y una maldición para el sistema combatido por ella, porque el estado es plebeyo, y el estado es malo. Los malos. Lo por el decísies, seguramente divisible en diez cuadrantes que tenemos dentro."

—Basta, basta. Gracias, doctor. Diganos cuál es nuestra aspiración y mos definitivamente."

—Encontrar mi "Album filológico". Dejamos de extrañar lo cotidiano de un grupo curioso que escuchan sus palabras.

## Tres cronistas de Madrid opinan sob

Las PEREGRINAS IDEAS del  
misterioso filósofo callejero  
DOCTOR GANDI, autor del  
"Plano del idioma"

**S**ILENCIOSO, ha finito, cerrados los ojos a fin de evitar toda expresión al rostro impasible al que la cuidada barba de un impresionante aspecto de novelista personifica estilo júnior pando—, el doctor Gandi, acompañado de su libro favorito, expone sus teorías filosóficas y sus absurdas ideas acerca del idioma a cuantos—atraídos por su rara figura—se acercan a él y, curiosos, le preguntan. Su tribuna es la calle. Por la mañana, la de Ayala, y por la tarde, la de la Magdalena. Va vestido pobremente y sobre su costoso

[illegible]

—Señor alcade de andrúx, ex-  
celentísimo señor: permítame  
que amablemente se me confun-  
da con un mendigo, lo asumo  
bendiciendo al plomo del idioma,  
del que soy autor, al fin y al  
tiempo como escritor ¡afortuna-  
do, acéptelo donatibo para mis  
publicaciones; ¡ como agente de  
laJunta los acépto para la edu-  
cación pública ¡ para la aca-  
demia pública ¡ para el teatro  
público ¡ para el teatro de  
pedir, ni tampoco es un men-  
digo el que no pide para sí, lejos  
de eso, lo todavia doi a la ju-  
be el fruto de mis pibaciones.  
no me lo mal beatido; pero  
mis satisfacciones, como el  
ejemplo de economía que doi.  
— ¡ Como igual deliquencia pro-  
testo contra la presunta maldad  
de un escritor que no tiene para  
comprarse sus zapatos, como la  
pluma, puedo con el dinero  
escribiendo desatinos, lo  
no ganar nada escribiendo qo  
mo dios, pero al fin todos los  
redentores estamos conformes  
con el sistema de la vida. —

# EL TABACO de ESTRAPERLO

**El subdirector primero de la COMPAÑIA ARRENDATARIA NO NOS SACA DE DUDAS**

**E**stoy en uno de los comentarios "Del día" que publica PUEBLO se trató recientemente "del vergonzoso estraperlo del tabaco". "No entendemos nada de comentario cómo no tabaco venderlo en los estancos y si lo hay para venderlo en todas las esquinas y en todos los cafés. ¿Quién o quiénes son los que proporcionan las cajetillas a los fumadores? ¿Cómo se fiscaliza la venta en los estancos? ¿Cómo se fiscaliza la distribución de tabaco entre los estancos? El estraperlo del tabaco en gran escala existe, desde luego, de la notable existencia de

Y a rasgar este sepulcral silencio fuimos a la Dirección de la Compañía.

El señor Calvo Roderó no conocía el comentario periodístico, que allí nos llevaba y tratamos de explicárselo.

—¡Si—nos interrumpió—, los periódicos habían ahorcado ya el caso del estraperlo de tabaco. Yo le aseguro que de los estancos no sale una ración si no es contra el cupón correspondiente. Lo que nadie piensa es, por ejemplo, en que todavía estamos por recibir el primer envío de la porción de algún beneficiario de la tarjeta y eso que en estos años

que la tenía? Si pensaran un poco en el asunto que todo esto ofrece a los abstemios del estraperlo tal vez se les explicaran mejor.

—Es muy posible que no todo lo que tiene tarjeta no tenga cupón, pero es muy probable, que todo el que teniendo tarjeta no fume lance su ración al estraperlo, ¿no cree?

El señor Calvo Roderó, que tenía muchos papeles sobre su mesa, hizo un gesto de leve indiferencia.

—No lo sé exactamente. En cualquier caso, si el trabajo y preocupaciones que ahora pesan sobre la Compañía, comprendiera que no podemos entretenernos en contestar cuestiones como que quieran publicar los periódicos.

Nosotros no lo comprendíamos, pero el señor Calvo Roderó, subdirector primero de la Arrendataría, dió por terminada la entrevista.

**LOS PAROLAS**

**O**BREGÓN,  
los "gazapos"  
y el crítico

Antonio de Obregón, el crítico cinematográfico del diario PUEBLO hizo una serie de objeciones que, expresadas al señor Obregón, dieron lugar a la siguiente contestación:

—No quiero faltar a la réplica que me ofrece BUENAS NOCHES y siempre, claro es, en el terreno de la cordialidad, diré que si error fundamental que aprecio en esta crítica sobre mi "Tarjeta de visita" es la única adverba de toda la Prensa de Madrid—es esa busca

—La del latín, llaga—es una calamidad pública. ¡Y el salón estaba "plagado de damas"?

—En efecto. Sutilina, en la revista "Fotos"—comenzamos—, ha dicho que yo

—Estamos hablando de críticas—nos corria—y ésa, según me dicen, es un suceso que se juzga por sí mismo.

—A los positivos espectador no les queda ya por aborrecer la posibilidad de discurrir de qué lado viene la razón, pues la vida de "Tarjeta de visita" no ha rebasado los límites de una semana. Pedimos perdón por el error relativo a la escena de la casa abandonada, harto disculpable si se tiene en cuenta

permiso. Que el salón estaba plagado de damas nos autorizan a escribirlos los diccionarios, que, en la quinta edición de la palabra "plaga", exponen que "este apócrifo, figuradamente, a cosas que no son nuevas, diciendo, por ejemplo: "Este año ha habido "plaga" de albaricoques."

# y las pequeñas objeciones

[illegible]

definir siempre lo "atravesado" del personaje.

Y tercero. "Otro irrumpen en un salón plagado de damas, fumando una cajita de tabaco de mar". Naturalmente, porque las señoras y fumán los demás invitados, fuman también las señoras y no tiene por qué sacrificarse.

En la persecución de "razapao" conducen a nada. Los hay en todas partes. En cualquier crónica, hasta en la crítica de PUEBLO, sin ir más lejos, con respeto a las damas, ¿cómo se podía fumar el personaje? No podemos creerlo, cuando de las mujeres tiene tal idea el cronista, que las llama "plagado de damas". ¡Plagado!

¡Vamos, un poco de benevolencia y galantería! El verbo plagiar—del latín

los hermanos siameses ha sido tratado anteriormente. Ante la crítica en cuestión nos ha dicho el autor de la obra:

—Yo soy el autor que más ha escrito contra la crítica en legítima defensa cuando he sido atacado. Ahora, en ocasión del estreno, se está en el lugar. A su defensa, puesto que no ha habido realmente ataques. Pero nunca falta alguien que... Y en este caso ha sido el señor Acevedo. "Saca a colación" el señor Acevedo, que los hermanos siameses han sido tema de motivos teatrales. A mí me parece gracioso el espectáculo de este crítico, que sólo cuando se encuentra ante un asunto tan originalmente tratado prescinda de lo que no lo es y luego elogia otras obras sin reservársele

de las comedias corrientes! Sin embargo, como escribe dos salvedades "Que las ideas no son de nadie, sino de quien las dice como nadio!" y "Su autor tiene influencia bastante para dar novedad a los viejos asuntos y aun valorarlos", por esas dos salvedades la respuesta no lleva acritud por mi parte, lo que celebra el señor Acevedo, ya que cuando a él llegó el momento ha tenido toda la necesaria.

—El crítico de "Ya" dice que usted rehuye y suprime un tercer acto...

—Ningún conflicto tiene más de dos actos—nos contesta Jardiel—, por lo me-

ñor Día Cueva olvida que el tiempo ha pasado y el público de hoy, más nervioso que el antiguo, no aguanta el tercer acto dedicado al desenlace. En vez de producirse en breves momentos. Y cuanto más breves, mejor. Y lo mismo que el tercer acto debe tener nudo además de desenlace, el segundo tendrá nudo además de exposición. Por lo demás, para mayor alarín del señor Día Cueva, puedo asegurarle que quiero llegar a la obra en un solo acto que dure unas pocas horas y media. En cambio, si quisiera hubiera dicho el señor Día Cueva si cuando estrenó su sainete en un acto "Aquí hace falta un hombre en colaboración con los hermanos siameses de su época hubiera echado de menos los actos segu-

**En el Desierto del Sáhara  
no HAY ARENA, ni hace  
calor, ni se corren peligros**

"MISION AL SAHARA.  
Para continuar estudiando  
la confesion de fidelidad

**El único tormento que pueden padecer los expedicionarios**

nematográfica de casi  
 todas las cosas de esta vida,  
 consideraba esa mancha amaril-  
 lenta verdosa que aparece en  
 los mapas escolares con el nom-  
 bre de Desierto del Sáhara, co-  
 mo una inmensa llanura areno-  
 sa donde el calor hace imposi-  
 ble la habitabilidad y las tem-  
 pestades de arena, en plena or-

silento y que se lo llevan a su  
 cueva, donde le devoran. Los  
 negros se asf. La bufanda en  
 que se envuelven y que todo el  
 mundo se figura es para evitar  
 que los entre polvo y arena no  
 tiene tal objeto, sino otro: im-  
 pedir que penetren en su cuer-



gía de cánticos fúnebres, enterraron los cuerpos de aquellos expelicionarios que tuvieron la osadía de penetrar en los secretos de la misteriosa edbana, siempre oscura y siempre tendida al sol; algo así como una playa sin límites y, desde luego, sin mar.

Uno, a quien el cine, arte y ciencia suma de nuestro tiempo, había hecho creer tales cosas, fue pronto a ser bancarrota de "su verdad" cuando un catadrático de Geografía Física

por por las cavidades los espíritus malignos.

—¿Qué clase de comida ofrece el desierto?

—La alimentación es a base de flecho agria y carne de camello, que es tan buena como la de ternera. En caso de que lleguen a faltarlos provisiones se cazan gacelas. Estos animales tienen la costumbre de huir en línea recta y, confiados en su velocidad, trita de adelantarse a los coches y de rebasarlos en su huida, acercándose oblicua-

—En el Desierto del Sáhara no hay arena, ni hace calor, ni hay ningún peligro de ninguna clase.

He ido al Museo de Ciencias Naturales en busca del profesor Alia, pero, enterado de que ya había emprendido su viaje al desierto, he establecido comunicación con el eminente catédrico don Francisco Hernández Pacheco.

—¿Quiere usted explicarme bien eso de la arena, del calor y del peligro?

—Existe una idea un poco capciosa sobre el Sáhara. De hecho, hay arena, claro, pero en esta abundancia que es

de unos treinta kilómetros por hora. Durante unos momentos se puede admirar su rapidísima galopar, en el que intercalan saltos de extraordinaria elegancia y de pasmosa longitud. Pero cuando estas patas se acercan a tocar el suelo y sus tendidos y largos collos hundiéndose el aire dan aún más sensación de velocidad... No hay nada tan hermoso como una manada de gacelas.

—¿Qué otros animales, además de la gacela, se encuentran en el desierto?

—Antílopes, avutardas, zorros, chacales, hienas y leopardos.

erencia de las montañas. En cuanto al calor, ese calor del desierto, apenas se siente, pues el poblado del aliso con violencia le resaca el calor del desierto. En la costa rara vez hace calor, no siendo en pleno verano, y por las noches el viento es fresco. Lo que sí hay es mucha sequedad. Referente al peligro, puedo asegurarle que es mayor en cualquier calle de cualquier ciudad.

—De todas maneras, en estas expediciones llevarán ustedes ropa apropiada y rifles...

—No, por Dios. Eso se queda para los exploradores de peluqueros. Los soldados no necesitan "salas". A mí me basta con un traje viejo y una boina.

En las montañas vive una variedad de la cabra montés.

—Y seres humanos, ¿viven?

—Únicamente pastores nómadas con sus rebaños de ovejas y cabras, y los indios de los ravallos, porque la floración del desierto es imponente. Cuando lleve al desierto se convierte en un magnífico coto de caza. Todo florece en quince días. Así que si usted quiere ir a cazar, cuando fueren a finales del invierno, cuando las plantas estén ya secas, le recomiendo que le tumban a uno, agostan todo en menos de diez minutos. Este es el enemigo principal del desierto: el viento.

—Serán tipos curiosos esos o no?

—Lo que la mayoría tienen en el cuerpo, es la idea de que...

—Entonces es a los peligros del desierto de que tanto hablan...  
—No existen. El único peligro que pueda acchar es la sed. La falta de agua es lo malo del desierto. Yo sé que eso es así y me han sorprendido tempestades de arena y me consta que no encierran ningún peligro. Tampoco la muerte de sed es como dicen los novelistas. Sus características son: la sed comienza con la intolerancia, hasta que se queda uno dormido... en un sueño sin despertar.

—¿Van ustedes en camello?  
—En camello o en coche, según los casos. Todo el desierto se puede recorrer en coche; hay hasta un camino que va de Madrid por la Castellana. En camello se hacen de veinticinco a treinta kilómetros diarios y se viaja solamente de día, porque de noche dicen los soldados indígenas que se aparecen las almas de los que vienen las brujas y los gé-nios malos. Aseguran que las

álaidas, porque la ley del desierto es dura. Ahora, afortunadamente, a partir de nuestra guerra de liberación, sé les ha prohibido llevar armas, y como abundan los pastos para el ganado que cuidan viven tranquilos y felices.

—¿Qué tiempo hace que realizan ustedes éstos estudios en el Sáhara?  
—Estos estudios científicos, que integran el aspecto geográfico, botánico y geológico, se iniciaron cuando la ocupación de Ifni, continuándose luego en 1939. El director de todo ello es mi padre, don Eduardo Hernández Cerdas, profesor de Geología en la Universidad de Sevilla, en colaboración conmigo en esta obra el profesor Alía, don Carlos Vial, don Emilio Guinard.

Y como considero que ya hemos dado una vista general de lo que se entiende a través del desierto...



# SALONCILLO

UNA RAZON CONTUNDENTE



Antoñito Riquelme, el gracioso y simpático actor, cuya "quijotesca" silueta tan familiar les ha de ser a los habitantes del cine, asistía a una reunión de artistas que celebraban el éxito de determinada película española. Entre otros números del programa había uno del que Antoñito no se había enterado y que consistía en encerrarse las damas de pronto en una sala y no dejar pasar a ningún varón, so pretexto de que estaban ya hartas de ellos.

A Riquelme le pareció mal esta actitud de las señoras, entre las que se podía contar un gran número de guapas, y, dispuesto a todo, se arriesgó a penetrar en el edén prohibido, pasara lo que pasara y costase lo que costase. El guardián de aquel paraíso sin Adán, que no era precisamente un ángel, se opuso a la pretensión del enfurruñado actor resueltamente.

—La orden es terminante—le dijo—. Lo siento mucho, pero no puede usted pasar...

—¿Pasaré?—vociferó Antoñito encrespándose.

El portero se le quedó mirando fijamente y, perdiendo muchos de sus bríos, insinuó convencido:

—¿Por narices?

—Naturalmente!

Y le dejó pasar.

UNA BUENA NOTICIA

Don Jacinto Benavente acompañaba a Lola Membrives en una excursión teatral por tierras de América. Viajando de Córdoba a Mendoza, el tren en que, con los dos ilustres viajeros, iba toda la excelente compañía que interpretaba las obras del genial dramaturgo, quedó detenido en una vía muerta, a media noche y en pleno campo, a causa de una avería.

El tren vino a detenerse frente a la estación de un pueblecillo denominado Rufino, en donde los estancados viajeros se resignaron a pasar el resto de la noche sin otras preocupaciones que las suscitadas por el inesperado e inevitable accidente. Cuando más descuidados estaban todos, procurando pasar "bien cómoda la noche", le fué comunicado a don Jacinto el aviso de una noticia urgente, cursada desde la Embajada de España en Buenos Aires. Personada en la inmediata estación, seguidamente volvió al coche, loca de alegría, para comunicarle a don Jacinto que acababa de otorgársele el Premio Nobel, según le notificaban por conducto oficial.

Con lo que el resto de la noche se pasó en un ambiente de alegría inenarrable, que don Jacinto cerró con broche de oro, refiriendo agudas y originalísimas anécdotas de su vida.

UNA OPINION RESPETABLE



Paco Camba tenía un perro cuya inteligencia era superior a la de muchas personas. No tenía mas que un defecto imperdonable: se llamaba "Celestino". Cuando el ilustre novelista gallego tenía alguna duda sobre algo, se quedaba perplejo unos segundos y luego decía:

—Bueno, se lo preguntaré a "Celestino" a ver a él qué le parece...

Un día discutía con un editor acerca de un contrato leonino que aquél se había atrevido a proponerle. Camba, lejos de indignarse, lo tomó por lo humorístico y optó por seguirle la corriente a su contrincante.

—Mire—le dijo dispuesto a cortar el diálogo—, en último caso, yo se lo preguntaré a "Celestino", y si él está conforme...

Pero como "Celestino" estuviera presente y en ese mismo momento se le ocurriera emitir un cómico ladrado que tenía bastante de carcajada perruna, Camba se dirigió al editor y le espetó resueltamente:

—Ya lo ha oído usted. La cosa está bien clara y la contestación bien terminante. "Celestino" dice que no-mes...



¡OH, LA PRIMAVERA!

Por GARRIDO

5

PREGUNTAS

¿SABE USTED...

1. ... cómo se llama esa figura en Blasón?
2. ... qué nombre se da al toro de cuernos altos, derechos, de vuelta poco marcada?
3. ... quién fue el arquitecto que proyectó el monasterio de San Lorenzo del Escorial?
4. ... cuáles eran los nombres de pila de los heroicos capitanes Daoiz y Velarde?
5. ... quién es el equivalente en la mitología griega del Baco de los romanos?

	1	2	3	4	5	6
1						
2						
3						
4						
5						

PALABRAS CRUZADAS

- HORIZONTALES.—1: Nudo que se desata tirando de uno de sus cabos.—2: Quiérelas.—3: Corta de vista.—4: Eliogad.—5: Graciosa.
- VERTICALES.—1: Barmices.—2: Estimela.—3: Muchacho.—4: Loa.—5: Poned lugar y fecha.—6: Sofocada.

CADA PASAT/EMPO UN DURO

ZONA A E ZONA B

C1 C2 D1 D2

CIRCULOS

Colóquese una letra en cada cuadrado de modo que puedan leerse, en sentido circular, las siguientes palabras de seis letras:

Girando de izquierda a derecha.—1: Acido que sirve para curtir.—2: Re-

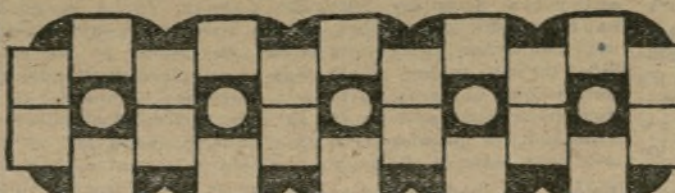
mendo pellejero.—3: Célebre santuario en la provincia de Ancona, en Italia.

4: Pájaro de canto melodioso.—5: Provincia de la antigua Francia.

Girando de derecha a izquierda.—1: Villa de la provincia de Sevilla.

2: Antigua división territorial en Hungría.—3: Vendedor de lotería.—4: Autocarro.—5: Colchonnaro.

1 2 3 4 5



EL PASO DEL CANAL

En un canal muy estrecho, por el cual sólo puede pasar un barco en una o en otra dirección, existe una pequeña ensenada que se utiliza para que sirviendo de refugio a uno de ellos, dos buques puedan cruzarse.

Pero esta vez han entrado dos buques por cada lado. ¿Cómo se las arreglarán para cruzarse, teniendo en cuenta que en la ensenada sólo cabe un barco?

JEROGLIFICO

RÓMPALO



500 A CEDACEROS

SOLUCIONES Y PREMIOS

TRANSFORMACION DE UNA FIGURA.—Véase la solución en los dibujos arriba publicados.

JEROGLIFICO.—En la tienda de confitería.

TRANSPOSICION.—Cristina, Carlota, Reina de Suecia, Carlota de Brunswick, esposa de Jorge IV de Inglaterra, Penelope, esposa de Ulises, Rey de Itaca, Cleopatra, Reina de Egipto.

CINCO PREGUNTAS.—1: Cornisa.—2: "La tirana".—3: Con el de coreografía.—4: Ruperto Chapí (1851-1909).—5: Pedro Pablo Rubens, flamenco (1577-1640).

PALABRAS CRUZADAS.—HORIZONTALES.—1: Cepas.—2: a. a. E.—3: Lunar.—4: At. Be.—5: Viren.—6: Eudai.—7: Tus.—8: Alai.—9: Don. 10. Asoma.—VERTICALES.—1: Calaverada.—2: Uta. Los.—3: Pan. Ru.—4: Abad.—5: Serenista.

FALLO.—Según nuestras bases, se procedió en su día a la apertura de las cartas recibidas para CADA PASAT/EMPO UN DURO. Las diez primeras soluciones correctas que se abrieron corresponden a los siguientes pasatiempos:

1.º y 2.º 3.º Palabras cruzadas, Jerooglífico y Transposición. Pedro Juan Galdino. Ayuntamiento. Pacheco, Murcia. (Quince pesetas.)

4.º y 5.º Palabras cruzadas y Jerooglífico. José Sordina. Alquerías, Murcia. (Diez pesetas.)

6.º Transposición. Flora Corrales Zatarain. Fuentesadco. Zamora (Cinco pesetas.)

7.º y 8.º Cinco preguntas y Transformación de una figura. Luis G. Bermejo. Mallorca, 6. Madrid. (Diez pesetas.)

9.º Transposición de una figura. Julio Zimmermann García. Batalla del Salado, 25. Madrid. (Cinco pesetas.)

10. Cinco preguntas. Pepita Sañudo, San Bernardo, 10. Madrid. (Cinco pesetas.)

Diez premios de cinco pesetas cada uno para las diez primeras soluciones exactas que se abran

## LAS ALMAS DE LOS NIÑOS

UN gran poeta ha dicho que "las flores son las almas de los niños". Y por eso nosotros nos regocijamos tanto ante la gracia natural de los niños y de las flores.

Hay que recorrer los campos en estos días optimistas y primaverales. Y atender a la canción del agua, de la brisa y de la flor. Las dos primeras se conjuntan para que las rosas nos hablen con más vivos colores. Y esa costumbre vieja de los campesinos de escuchar los lejanos rumores acercando su oído al suelo no es mas que una expresión clara de que el campo tiene para el hombre sus secretos mensajes.

Las flores nos hablan con la misma franqueza y con igual verdad que los niños. Esa consulta de novios que busca el oráculo de una margarita no obedece a ninguna superstición. El sí y el no de nuestro porvenir, si no está en la sabiduría de los hombres, tiene que encerrarse, indudablemente, en esa rosa que tiene un claro lenguaje para nuestros sentimientos. Flores blancas, que nos hablan de paz y de silencio; flores jaspeadas, que nos dicen de caprichos y arbitrariedades; flores rojas, que nos señalan inquietudes y tormentos; flores amarillas, que nos explican infidelidades y traiciones; flores rosadas, que nos anuncian fiestas y buenas noticias...

Se ha discutido bastante por los floricultores sobre lo que sufren y padecen las rosas cuando el hombre las corta de la rama y las separa de su medio natural. Un famoso siciliano, de la ciudad de Siraxis, se llenaba de pesar cuando veía una hoja de rosa con su lozanía partida por un pliegue. Sin embargo, las flores no tiemblan en los brazos cuando se acerca el doble paso de una pareja de novios. Todas se agitan por brindarse y prestar nuevo encanto al cariño. Y se quiebran en las manos de las lindas muchachas con ese sublime sacrificio de perfumar los dedos que les proporcionan dolor...

BUENAS NOCHES